

En la calle de los Pelos de Punta de un pueblo llamado Espantacriaturas, vivía un pequeño monstruo a quien le gustaba mucho jugar y comer chocolate a dos manos.



Todos los días iba feliz al colegio de monstruos para aprender a dar miedo. Le encantaba estudiar Música Tenebrosa y Matemáticas Fantasmagóricas.

¡Quería ser el monstruo más terrorífico del mundo!

